

dibiles de moralidad. Los desmanes que no solo deshonran la nación y la rebajan ante la faz del buen criterio, sino que también la conducen a la abyección más vil y degradante, preparándole su propia ruina, son hechos que se repiten diariamente bajo la liberal aquiescencia de nuestros gobiernos y que tienen completa sanción en el código: no parece sino que *solo* los obispos han dejado de ser personas públicas. constituidas en autoridad reconocida por el Estado, ó que *solo* los religiosos han perdido el derecho de ciudadanía por el mero hecho de ser tales. ¡Tiránica y antisocial inconsecuencia la de un procedimiento por el cual se concede licencia desenfrenada para la propaganda del error y del vicio, y se niega por otra á la Iglesia y á sus Congregaciones para ejercer la caridad y la instrucción que para obrar según el espíritu de su divino fundador tiene la misión de ejercitar!

El pueblo español ha visto con indignación que así se hiera el sentimiento nacional, y se monoscaban sus glorias, por hombres advenedizos contrarios factores indignos del Jacobinismo fraudulentamente aportado de la vecina República, que á su influjo y al grito de *abajo lo existente!* en época nefasta para sus anales y estigmatizada en sangre, en el fono oscuro de un pasado no muy lejano, vió derribado con el altar santo, trono, leyes, tradiciones, gloria, poder y honra...

¡Tiranos! ¡Verdugos de vuestra fe que fué la de vuestros gloriosos antepasados! Hombres que proclamáis la soberanía nacional y el sufragio universal; abrid poso al pueblo-rey, ved su voz potente, respetad sus mandatos.

España pide, exige é impone el respeto al sentimiento religioso. Mirad, mirad millones de firmas estampadas libremente durante estos días en todos los pueblos y ámbitos de España: ese es el grito de la España católica, y los que eso firman, eso sostendrán con su sangre.

España se enciende hoy con el entusiasmo de sus más hermosos días; su voz es expresión fiel de la fe y del heroísmo, y mientras nuestras lágrimas que riegan el ara santa, fecundizan nuestras súplicas impetrandonos las divinas misericordias, dispuestos estamos también á que con la gracia de Dios invicta tremole nuestra bandera aún en los campos de batalla.

Nada tememos, todo lo esperamos. En España, querer es poder, y España quiere ser la España católica de Pelayo, Carlos V y Felipe II.

Votad, católicos, votad para que el Catolicismo en las altas esferas sea pronto un hecho; os lo piden vuestros padres, vuestros hijos, vuestras esposas, votad con valor como combatieron vuestros padres, y un eco todavía sordo pero no menos elocuente, se elevará desde la fría tumba en que yacen el sueño tranquilo de la muerte, bendiciendo vuestros nombres: la posteridad ensalzará vuestras glorias, y el triunfo de la Iglesia superará en pompa y esplendor al de los más célebres conquistadores.

¡Adelante, católicos, adelante!

SEBASTIÁN GALLAT.

Figueras 27 Diciembre 1996.

Escuela dominical

Hoy domingo deben inaugurarse en

esta ciudad una escuela dominical de niños y otra de niñas, á cargo la primera de los PP. de la misión en el Asilo-Vilallonga, y la segunda de las Hijas de la Caridad en la Escuela de párvulos de San Vicente de Paul.

Se abrirán las clases todos los domingos á las 3 de la tarde, y se dará la instrucción propia de la primera enseñanza á los adultos pobres que á ellas concurren, facilitándoles también libros, papel y plumas, y premiando á los más constantes en la asistencia con regalos de prendas de ropa, libros, etc.

Débase tan útil y benéfica fundación á la caridad de D. José Boix (q. e. p. d.) quien dió en sus disposiciones testamentarias esta última prueba de su amor á los pobres y del interés que le inspiraban los jóvenes á cuya instrucción había consagrado su larga y laboriosa vida.

Es de desear que los muchachos adultos de uno y otro sexo, que no puedan instruirse los días laborables por hallarse ocupados en sus respectivos oficios, aprovechen las tardes de los domingos para adquirir los conocimientos que tanta utilidad pueden reportarles durante su vida.

Nota Agrícola

Extinción de la 'Mosca del Olivo'

Según el infatigable publicista Don José Rullán y Mir, presbítero, hombre de vastísima cultura y muy competente tanto en biología como en agricultura, la *Mosca del Olivo* (*Dacus Oleæ*) y el *Gorgojo* (*Phleotribus Pleæ*), de los cuales hace un minucioso estudio en su concienzuda obra *Cultivo práctico del Olivo*, débense atacar «para hallar un medio fácil, económico y seguro de extinguirlos labrando ó cavando y desterronando bien el olivar, ó sea el área donde pudieran caer aceitunas, desde que se terminó la cosecha hasta últimos de Marzo.»

A la práctica de estas concretas palabras se reduce la solución del problema que un año tras otro ocasiona una pérdida de un 70 por 100 de nuestra riqueza olivarera nacional, según apreciación general, admitida también por el célebre autor de que nos ocupamos.

Funda su conclusión el presbítero Rullán en el conocimiento íntimo de las evoluciones que verifica el «*Dacus Oleæ*» del cual hace un «ensayo biológico», como modestamente lo titula, concienzudo y profundo.

De él se desprende que en la época comprendida en los meses citados, hállese el gusano que más adelante se convierte en crisálida y últimamente en mosca, muy cerca de la aceituna caída en que vivió, «no guareciéndose en el tronco del árbol para pasar el invierno, como hasta ahora se había creído, sino quedándose en el punto donde se hallaba el gusano al terminar su labor.»

Acompañado este descubrimiento de las no menos interesantes conclusiones, «la mosca, después del desove, muere; las tardías que no hallan fruto donde desovar, mueren también, y ninguna pasa de un año á otro». «Que no quedan más semillas del mal para el año siguiente que las crisálidas que, por falta de calor, dejaron de nacer y se quedaron en el campo; que dichas crisálidas

se hallan y permanecen debajo del olivo ó en los puntos donde pudo caer la aceituna impelida por el viento y ni más allá, ni en otra parte; que labrando ó cavando y desterronando bien el olvar, aunque no sea más que el área que ocupa el olivo y alcanza su sombra, durante los días que median desde que se terminó la cosecha ó no queda fruto en el árbol, hasta últimos de Marzo, se destruye la crisálida; que destruida la crisálida durante el período indicado, se acabó la mosca, y que cuanto se haga fuera de lo dicho, podrá ser atenuante, pero no será absoluto y eficaz»; acompañado este descubrimiento, decíamos, de las conclusiones que preceden, preguntamos con el inventor del sistema. ¿Sacaremos algún provecho de la victoria?

Deber es de los Gobiernos el tener en cuenta las afirmaciones de este ilustre mallorquín, para que no se desperdicie el inmenso provecho que pueden reportar á la Agricultura patria, para lo cual nada tan conveniente é indicado como el difundirlas profusamente por todas las regiones olivareras, que en España son muchas y muy importantes.

DE REYES

—¡Mamá! ¡mamá! ¡si lo vieras!

¡Jesús! ¡qué sueño tan lindo!

—Vaya, duérmete, monín

que te va á cojer el frío.

Mira que pasan los Reyes.

y si no duermen los niños,

en vez de muchos juguetes

hallan el cesto vacío.

—¡Qué Reyes, ni qué charangas!

¡qué juguetes ni ocho pitos!

¡Vale mucho más, mamá!

¡mucho más, lo que yo he visto!

—Pues, dímelos de una vez,

que escuchándote tiritó.

—Escúchame, pues, mamita,

No sé si sabré decirlo.

Debajo un cielo de raso,

más que una seda de liso,

vi relucir una estrella

más ardiente que el sol mismo;

y se posó ¿no dirías

dónde se posó su brillo?

Pues sobre un pobre portal

que á un establo daba abrigo,

donde una mula y un buey

guardaban á un tierno niño,

que una mujer envolvía

en blancos paños de lino,

acompañada tan solo

de un muy San viejecito.

El rostro de aquella joven.

no hay quien pueda describirlo

que yo tu rostro, mamá

lo he encontrado siempre lindo;

pero el de aquella Señora

traspasaba el infinito.

¿Y el niño? Ese sí que era,

por bello, el Rey de los niños,

y cuenta. mamá que me quedo

al decirlo, tamañito.

En eso bajó del cielo

todo un coro de angelitos,

que con cítaras de oro

le cantaban unos himnos

tan bellos, que me quedaba

embelesado de oírlos.

Los pastores y zagalas

le besan los piescitos,

en tanto que el mundo todo

se convierte en cielo mismo,

y yo pregunto alelado:

¿porqué cantáis, pajaritos,
entre la escarcha y la nieve
con tan deliciosos trinos,
y antes de romper el alba
ya abandonáis vuestros nidos
sin temor de que se hielen
vuestros delicados picos?

¿Porqué las flores del campo
abren sus tallos bonitos
cual si la capa de nieve

que las las tiene en remolino
y las prensa y las mustia
fuera de leve rocío?

¿Y porqué el monte y el prado
del sol al reflejo vivo
se presenta cual si fuera
de diamantes revestido?

—A esas preguntas si
que te contesto, hijo mío.

Porque en tal noche ha bajado
del cielo un fuego tan vivo
que todo el hielo del mundo
al momento ha derretido;
y desde el Portal de Belén
hasta á nuestros mismos días,
arde por amor al hombre
en el corazón de Cristo.

—¡Eso debe ser sin duda!

¡eso será, madre mía!

pero no acabé que unos Reyes
tras los zagales venían;

pero no Reyes de esos

que se estilan en el día,

que tan solo se divierten

mientras la Patria agoniza,

plagiadores de las leyes

de naciones muy impías;

sino unos Reyes muy sabios

y que de lejos venían

para beber en la fuente

de eterna sabiduría.

Eran tres Reyes muy ricos,

pero hincaban las rodillas

sin tenerlo á menosprecio

ante la pobreza misma.

Eran tres Reyes muy Santos,

pero su alma contrita

se postraba ante un infante

que de pecador vestía...

—Basta ya, hijo de mi alma,

que pues esa visión misma

hace ya unos veinte siglos

que anualmente se reanima

saca de tan bello sueño

esta lección que es divina.

«Por Reyes que se diviertan

mientras su patria agoniza,

ruega á Dios que los convierta

con amor y con fe viva.

Por un Rey que á Dios adore,

y que de veras le sirva,

derrama toda su sangre

da, si es preciso, tu vida

que la causa de aquel Rey

será la de la **Justicia.**

R. C. y P.

Extranjeras

Leemos en *La Vanguardia* de Barcelona, diario que no peca de clerical:

La cuestión religiosa en Francia

Efectos de la laicización

Suprimida en París la Misa del Gallo, á consecuencia de la persecución comprendida en Francia contra el catolicismo, compensóse la falta concediéndose, por las autoridades de la «ciudad de la